

POR AHORA/ DE MOMENTO/ POR EL MOMENTO, ES UN TIPO ENCANTADOR.
OPERADORES DE DEBILITAMIENTO ARGUMENTATIVO DE ORIGEN TEMPORAL

Estrella Montolío Durán

Universitat de Barcelona

emontoliod@ub.edu

Resumen

Se describen las características gramaticales y semántico pragmáticas de las locuciones adverbiales *por ahora*, *de momento* y *por el momento*. Se muestra que presentan rasgos gramaticales propios de los adverbios marcadores, pero también otros no previstos para esta categoría, como elementos no completamente lexicalizados como marcadores. Desde un valor temporal aspectual, estos marcadores evolucionan hacia un significado epistémico de ‘provisionalidad de la verdad del enunciado’, funcionando como mecanismos de atenuación del compromiso del hablante con la verdad futura del enunciado y, a menudo, como expresión predictiva que anuncia que en el miembro siguiente del discurso aparecerá un movimiento argumentativo antiorientado respecto del primero. Así pues, estas expresiones funcionan como operadores de debilitamiento argumentativo.

Palabras clave: marcadores de discurso, operadores de debilitamiento argumentativo, *por ahora*, *de momento*, *por el momento*.

Abstract

Gramatical and semantic-pragmatic features of adverbial expressions *por ahora*, *de momento*, and *por el momento* are described, showing that they have some of the properties that define discourse markers but also other properties outside the category; they are therefore not fully grammaticalized as markers. From a temporal-aspectual value, these markers evolve towards an epistemic meaning of ‘provisionality of the truth of the utterance’, thus weakening the speaker’s commitment to the future truth value of the utterance, and frequently developing a predictive value announcing a counterargument in the following discourse, so that these markers function as argument-weakening operators.

Key words: Discourse markers, argument- weakening operators, *por ahora*, *de momento*, *por el momento*.

Índice

1. Introducción. Objetivos del trabajo 30
2. Corpus utilizado 31
3. Frecuencias y registros de uso 31
4. Descripción gramatical 33
 - 4.1. Caracterización sintáctica 33
 - 4.2. Otras características gramaticales 38
 - 4.4. Combinación con tiempos verbales 40
5. Caracterización semántico pragmática 42
 - 5.1. Valor temporal 42
 - 5.2. De ‘limitación temporal’ a ‘limitación de la validez de la proposición’ 44
 - 5.3. Sobre la evolución del significado de este elemento 46
 - 5.4. Significado aspectual, interpretación epistémica y funciones discursivas 48
 - 5.5. Por ahora, de momento y por el momento como “distanciadores” de la verdad de la información. 52
 - 5.6. Relación entre estas expresiones y otros marcadores de contraste temporal 57
6. ‘Por ahora’, ‘de momento’ y ‘por el momento’ como operadores argumentativos 58
7. Conclusiones 61
- Bibliografía 62

1. Introducción. Objetivos del trabajo

En estas páginas nos proponemos describir las características gramaticales y el valor semántico pragmático de una serie de expresiones lingüísticas que, a pesar de su notable frecuencia en todo tipo de registros del español, no han recibido hasta el momento un análisis atento por parte de la bibliografía especializada¹. Nos referimos, en concreto, a las expresiones que aparecen bajo (1b):

(1) -¿Qué tal tu nuevo compañero de oficina?

a. Es un tipo encantador

b. *De momento/por el momento/por ahora*, es un tipo encantador.

En una primera apreciación somera se advierte que todas las expresiones seleccionadas coinciden en presentar unas mismas características lingüísticas:

(i) No están integradas ni entonativa ni sintácticamente en la oración a la que acompañan, sino que presentan contornos melódicos propios.

(ii) Todas ellas son expresiones cuyo significado básico consiste en la expresión de ‘tiempo’; en concreto, de ‘límite temporal’.

(iii) Desde el punto de vista del significado, se advierte que todas ellas han debilitado el significado estrictamente temporal a favor de un significado modal de carácter epistémico, ya que estas locuciones adverbiales parecen expresar la ‘provisionalidad’ de la validez de la proposición a la que acompañan.

¹ Este artículo ha sido publicado en Falk, J.; Gille, J.; Wachtmeister, F. (coord.), *Discurso, interacción e identidad*, 81-107. Estocolmo 2006, Stockholms Universitet. Reproducido con autorización de los coordinadores.

Este trabajo se enmarca en el Proyecto *Nuevas Aportaciones al Diccionario de partículas del español* (Referencia: HUM2004-01453/FILO), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, así como por los fondos FEDER.

Por otro lado, deseo agradecer a José Portolés y a Joseph Hilferty su atenta lectura de una versión anterior de este trabajo y sus siempre atinados comentarios.

Además de analizar sus características gramaticales y semántico pragmáticas, propondremos que estas unidades constituyen una categoría de marcadores del discurso² que no había sido identificada hasta el momento en las clasificaciones de este tipo de unidades de las que disponemos para el español. En concreto, postularemos que estas expresiones funcionan en determinados contextos como **operadores de debilitamiento argumentativo**.

Nótese que a este mismo grupo pertenecen otras locuciones adverbiales de significado temporal semejante, como *hoy por hoy*, *por lo pronto*, *de entrada* o *en principio*, que pueden funcionar también como operadores. Ya dedicamos un extenso trabajo anterior (Montolío, en prensa) al análisis de la expresión *en principio*. En estas páginas concentramos nuestra atención analítica a tres de estas unidades lingüísticas que presentan gran similitud semántico pragmática entre ellas, si bien, debido a las diferencias de significado léxico de sus componentes, no son sinónimos puros, como se demostrará.

2. Corpus utilizado

Dos son los corpus que hemos utilizado para obtener los datos empleados en el análisis. De un lado, el corpus de conversaciones coloquiales publicado por Briz y Valesco (2002). De otro, el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), de la Real Academia Española. En este banco de datos se seleccionaron los siguientes criterios: Años: 2002-2006; Medios: Todos; Temas: Todos; País: España.

3. Frecuencias y registros de uso

El análisis de corpus muestra que tanto en el corpus estrictamente conversacional coloquial (Briz y Valesco 2002), como en el CREA, más hetererogéneo pero con claro

² Seguimos aquí básicamente la definición de marcador propuesta por Portolés (1998: 25-26) y ampliamente aceptada entre los especialistas, en el sentido de que los marcadores del discurso son unidades lingüísticas generalmente invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y tienen el valor semántico pragmático de guiar las inferencias que se realizan en la comunicación.

dominio de textos escritos planificados, la partícula más frecuente del grupo analizado es *de momento*. Los datos numéricos concretos son los siguientes:

Corpus coloquial: *de momento*: 6 ocurrencias; *por ahora*: 1; *por el momento*: 0.

CREA: *de momento*: 209; *por ahora*: 75; *por el momento*: 138.

De estas tres locuciones adverbiales, *de momento* es la más frecuente en todo tipo de registro; *por el momento* se especializa en discursos planificados y *por ahora* resulta un tanto menos frecuente que los dos anteriores.

Véase un ejemplo de cada una de estas expresiones:

(2) A: [¡UY!/ PERO SI A– si ahora paga doscientas]

mil↑/ dentro de diez años/ [esas=]

M: [pues no]

A: = doscientas mil no son nada

M: pues/°(mire)°/ eso dijo también ese chico... di(g)o *entonces si quisieran*↑

/dice no como *el– l– el– la– el día que ellos quisieran/ sino como*

nosotros habíamos pagado↯ o sea que eso no está nada mal tampoco

A: bueno/ **de momento** no pen[semos=]

M: [nada] (Briz y Valesco 2002: 128)

(3) C: yo↑mi compañera se sacó el carnet el año pasao/ y lo habrá

cogido→pero pocas veces↑ del año/ pocas veces↓ y– y ahora pos

eso... quee noo está ella ((de sobra))

B: una vez que ehtéih acostumbráh ya↑/aunque lo ehtéih sin→

cogerlo/ pero de primerah↑ poh quee no/ porque muchah

veceh se vienen lah cosah/yy– y no tenéih laa ese de→

C: yo creo que **por ahora** lo cogeré poquito§

B: § ((eso))

C: cuando tenga que ir ahí al lao del tren/ pues lo llevaré yo§

B: § claro (Briz y Valesco 2002: 249-250)

- (4) En España, y haciendo la salvedad de que **por el momento** los datos de comercialización disponibles no son suficientemente exhaustivos, se estima que el consumo el pasado año puede haber alcanzado unos 72,6 millones de euros, es decir, el 0,12% del gasto total en alimentación. (VV.AA. *Comercialización de los productos biológicos. Manual de Agricultura y Ganadería Ecológica*. 2002)

4. Descripción gramatical

4.1. Caracterización sintáctica

Se trata de expresiones parentéticas (Montolío 2001), que constituyen una unidad propia tanto tonal como sintácticamente, por lo que en ocasiones aparecen entre comas en los ejemplos procedentes de corpus de lengua escrita, si bien la puntuación resulta ciertamente muy fluctuante:

- (5) Con la publicación en el BOE de 31 de enero de 2002 de la convocatoria General de Becas del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE), culmina, por el momento, una serie de cambios iniciados a finales de 2000, con el anuncio de la creación de la Fundación Carolina. (Rull. *Revista de la Universidad de la Laguna*, año VII, nº 18, 05/2002)

De acuerdo con los ejemplos del corpus, estos marcadores pueden aparecer en oraciones autónomas (6) y también en coordinadas (7):

- (6) Podríamos hacer una tipología, **de momento** aproximativa, según lo que evocan, en un principio, estos títulos: (...) (*Stichomythia. Revista de teatro español contemporáneo*, nº 0, 01/2002)
- (7) Por supuesto, siempre está esa paranoia, pero yo trato de convencerme a mí mismo que [*sic*] el cine americano puede hacer lo peor y también lo mejor. De momento, esta experiencia es un sueño y **por ahora** les gusta lo que hago, así que trabajo en completa libertad. (*El Cultural*, 07/04/2003)

Sin embargo es mucho frecuente su aparición en oraciones complejas. Cuando éste el caso, lo habitual es que el marcador aparezca inserto en el interior de la cláusula subordinada, tal como muestran los siguientes ejemplos pertenecientes a subordinadas sustantivas (8), de relativo (9) y adverbiales impropias, como la subordinada final de (10) o la causal que aparece en (11):

- (8) –(...) Pero si decides vender, y vendes deprisa, yo creo que, **de momento**, nos convendría buscar otro agente de bolsa, alguien menos conservador, menos legalista, más joven que don Ricardo. (A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002).
- (9) Mantenemos contactos con Mercosur, que **por el momento** es una entidad comercial pero que puede convertirse en una unión políticamente más amplia. (*El País*, 20/06/2003)
- (10) En el resto de las categorías, cabe destacar el apurado triunfo de las féminas del Aiala 18-17 ante el Oviedo, lo que les sirve para escapar, **de momento** de los puestos de descenso (*El Diario Vasco*, 13/03/2001)
- (11) La empresa conservera se convierte así en la única pica del empresario vigués en Galicia, ya que las ofertas que ha recibido en los últimos meses, incluida la de la firma portuguesa Vasco de Gama, **por el momento** no han cuajado. (*La Voz de Galicia*, 29/12/2004).

El análisis de ejemplos muestra que en el ámbito de la subordinación adverbial “impropia” la presencia más importante de estas unidades se produce en el campo de las estructuras contraargumentativas, en concreto, en oraciones concesivas (12), pero

también, y especialmente, en el ámbito de las generalmente consideradas coordinadas adversativas. Estos marcadores aparecen en estructuras adversativas muy diversas, tanto intraoracionales (13) como supraoracionales (14), y tanto en construcciones propias de registros planificados (14) como en las características de registros orales espontáneos (15). No disponemos de espacio para plantear en estas páginas la correlación entre la presencia de estas unidades y la expresión de la noción de contraargumentación, si bien se sugerirán algunas explicaciones que esperamos poder desarrollar en futuros trabajos.

(12) El nivel alto lo forman los ficheros con datos sobre la ideología, religión, creencias, origen racial, salud o vida sexual, y los recabados para fines policiales sin consentimiento del afectado. Básicamente, aunque **de momento** no existe una correspondencia total, los datos de este nivel de seguridad se corresponden con los datos especialmente protegidos a los que hace referencia el artículo 7 de la nueva Ley. (C. Sánchez Almeida. *La ley de Internet. Régimen Jurídico de los Servicios de la Sociedad de la Información y el Comercio*. 2002)

(13) Los dirigentes de las dos centrales sindicales no modificaron la orientación del repertorio sino que, **de momento**, intentaron un sistema de explotación en cooperativa de los teatros y de los cines con un proceso idéntico al que se seguía en Madrid. (*Stichomythia. Revista de teatro español contemporáneo*, nº 0, 01/2002)

(14) Necesitado de puntos como está el equipo, el entrenador se ve obligado a mover sus piezas mirando al calendario. Y es que si el Beasain gana esta noche tendría la siguiente eliminatoria, octavos de final y ya a doble partido, los días 10 y 17 de enero. En medio quedaría un decisivo derbi contra el Eibar B.

Sin embargo, **de momento** la atención de todos está puesta en el encuentro ante el Zaragoza. El club ultima los preparativos del partido y aguarda al tirón de última hora para ver cómo crece el número de localidades vendidas, pocas hasta ayer. (*El Diario Vasco*, 03/06/2002)

(15) V: [si os dejan de solteros↑// [¡Ángel!]

A: [¿pero tú qu'] [estás (())]

J: [porque la

bodega... (()) que compres tres barrilitos tuyos y los (())]

V: ¿eh?

G: en Tuéjar los pajares son para [otra cosa/ hombre]

S: [tambiéen]... también compraré

algún barrilito/p(e)ro de momento botellas// **de momento** botellas/

las voy dejando allí//y después ya/ poquito a poquito (Briz y Valesco 2002: 176)

Por otro lado, estos elementos presentan una gran movilidad en el interior de la secuencia oracional, si bien es preciso hacer notar que los ejemplos muestran una diferente ubicación de la expresión según cuál sea el tipo de corpus. Así, pueden aparecer en los márgenes sintácticos oracionales, es decir, en posición final (17) o inicial (16), pero como demuestran los ejemplos anteriores expuestos hasta aquí, la inicial es la ubicación habitual en los ejemplos procedentes del corpus oral:

- (16) Está claro que cada cual ve el vaso medio lleno o medio vacío. Lo difícil en este caso va a ser llegar a una solución que satisfaga a todos los implicados en la polémica. **Por el momento**, el protagonismo recae en los denunciantes, que son los que han iniciado la batalla. Habrá que ver qué sucede si finalmente se decide repetir los exámenes (*La Voz de Asturias*, 21/08/2004)
- (17) Durante cuatro años [Mayte Martínez] ha sufrido los efectos del hipertirodismo, enfermedad que estuvo a punto de acabar con su carrera. No quedó rastro de la extraordinaria juvenil que tenía madera de estrella del mediofondo. Pero Mayte se recuperó y consiguió regresar a las pistas. Los efectos de la enfermedad no la permiten entrenar la parte aeróbica, el volumen, al máximo rendimiento, pero su calidad no se discute. Es una atleta veloz que se mueve cada mejor en el espectro

que va de 1,58 a dos minutos. "Si la cosa va por debajo de 1,57, es muy difícil que pueda seguir las, al menos **por ahora**". (*El País*, 17/03/2003)

Sin embargo, los ejemplos manejados procedentes corpus de lengua escrita muestran una habitual inserción de estos marcadores en el interior de la secuencia oracional, como, por ejemplo, entre el sujeto y el verbo (18), el verbo y el CD (19) o el verbo y el complemento de régimen (20):

- (18) Cualquiera que pretenda ser imparcial tiene la sensación de que el ambiente político **por el momento** favorece al PSOE. La cuestión es cuánto durará. (*El País*, 14/06/2004)
- (19) (...) Y ella se echó a reír y le sugirió que, **de momento**, no escayolara a nadie más. (A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002)
- (20) El coordinador de IU de Barañáin, Javier de Miguel, aseguró que su grupo no está, **de momento**, a favor ni en contra del centro, pero criticó la "alegría" e "irresponsabilidad" con la que el actual equipo de Gobierno municipal ha aceptado la instalación del centro sin que existan aún, en su opinión, datos suficientes para pronunciarse. (*El Diario Vasco*, 31/01/2002)

De hecho, estos marcadores pueden insertarse también en el interior del sintagma; por ejemplo, entre el adjetivo y el grupo nominal (21) o el el determinante y el núcleo nominal (22):

- (21) Expertos de todo el mundo reunidos en Madrid piden más apoyo para esta alternativa terapéutica, única por el momento capaz de curar la diabetes tipo 1, la forma más grave de diabetes, que habitualmente aparece en la infancia y precisa la administración diaria de insulina. (*El País*. Salud, 25/02/2003)
- (22) ¿Cataratas a los 88 años? Ahora operan de los dos ojos con lentes intraoculares a las primeras de cambio, "antes de que vayan a más", a cualquier anciano que tengas la osadía de enviar a revisión al oftalmólogo. Otro pastón. Y tienes que pelearte con el paciente cada dos por tres, porque "a mi vecina por esto la mandó a operar". Y si le convences de lo (por ahora) innecesario del asunto, a los cuatro

días tienes allí al hijo-listo-de-fuera dispuesto a montarte una bulla porque "eso en Bilbao se opera". (Revista de Medicina General, nº 48, 11/2002)

Como muestran los ejemplos expuestos hasta el momento, en prácticamente todos los casos analizados, estos marcadores se combinan con el modo indicativo. Sin embargo, cuando la construcción lo exige, como ocurre en el anterior ejemplo (17), pueden aparecer en una cláusula con subjuntivo.

Por otro lado, estas expresiones pueden modificar predicados diferentes del verbo, como adjuntos libres (23), restos de elipsis (24) o adjetivos (25) (y también los ejemplos anteriores de (6), (21) y (22)):

- (23) Sin otra alternativa, **por ahora**, los empleados del servicio de Parques y Jardines comenzarán a recolectar las [naranjas amargas] del centro histórico de la ciudad. (*20 minutos*. Sevilla. 2004)
- (24) La maquinaria del mercado está “bastante parada”, según el club granate. El Pontevedra sigue buscando con desesperación –y **de momento** sin fruto—al menos un lateral izquierdo que refuerce una posición en la que sólo Adinolfi aparece como un especialista. (*La Voz de Galicia*, 29/12/2004)
- (25) Juan Eduardo Zúñiga lo sabe de siempre y lo ha sabido muy bien al reunir estos últimos (**por el momento**) 10 relatos sobre la Guerra Civil en Madrid, en los que el amor se superpone a la guerra en un todo inolvidable (*El País. Babelia*, 15/02/2003)

4.2. Otras características gramaticales

Las tres locuciones analizadas pertenecen a la categoría de los adverbios marcadores. Los adverbios marcadores como sin embargo, por tanto o ahora bien, categoría prototípica de los marcadores del discurso, se caracterizan por un conjunto de rasgos gramaticales (Portolés 1998: capítulo 3). Al igual que ya advertimos en el análisis del operador en principio (Montolío, en prensa), por ahora, de momento y por el momento presentan algunas características que comparten tan sólo con algunos

adverbios marcadores, y no con la clase general --véanse las pruebas (i) y (ii)--. Además, muestran también comportamientos gramaticales no previstos en principio para los adverbios marcadores (fenómenos de (iii), (iv) y (v)), lo que demuestra que se trata de elementos no completamente lexicalizados como marcadores:

(i) admiten posibilidad de coordinación con un sintagma preposicional, incluso si no constituye un inciso:

(26) **Por el momento** y *para evitar malentendidos*, os pido que no habléis de esto con la prensa.

(27) Aganzo aprovecha lo poco que le llega **por el momento** y *porque esperando para morder están Rivera, Ettien, Sandro Congo (...)* (As, 22/09/2003)

(ii) Pueden ser autónomos en un turno de habla suspendido:

(28) -O sea que seguís juntos, ¿eh?

-Por ahora...

(iii) Pueden negarse

(29) -El proyecto no lo podemos firmar de momento, ¿no?

-Ni de momento, ni nunca; eso que lo tengas claro

(iv) Pueden destacarse mediante una perífrasis de relativo (es decir, una construcción ecuacional):

(30) -¡Y ahora resulta que su madre vivirá con nosotros para siempre!

-¡Oye, que es de momento que te dije que estaría con nosotros!³

(iv) Pueden constituir el resto de una elipsis:

³ Es preciso admitir que el ejemplo manejado constituye un enunciado que, aunque posible, resulta algo forzado. La causa de su extrañeza reside probablemente en que *de momento*, como *todavía* o *ya*, tiene un significado aspectual y no existen relativos con significado aspectual en español para retomarlos. (Agradezco esta observación a José Portolés).

(31) A la larga le daremos ese ascenso pero, **por el momento**, no.

4.4. Combinación con tiempos verbales

En cuanto a la posible combinación con las distintas formas del verbo, las diferencias léxicas entre los componentes de estas tres expresiones lingüísticas condiciona la diferente capacidad de combinación con los tiempos verbales, lo que demuestra que, en efecto, estos tres marcadores no son sinónimos puros entre sí. Como reflejan los ejemplos ya analizados, las tres locuciones lingüísticas se combinan tanto con presentes (la posibilidad temporal más frecuente) como con tiempos que expresan futuridad.

La restricción aparece con la posibilidad de insertarse en enunciados en pasado. En este tipo de contexto temporal, el único marcador que parece tener una inserción cómoda es *por el momento* (véanse, por ejemplo, (11) o (36)). No obstante, se encuentran también casos de enunciados en pasado en los que el marcador utilizado es *de momento*, como (13) y (19). En este último caso, sin embargo, hay que hacer notar que buena parte de dichos enunciados constituyen ejemplos de discurso referido (como, por ejemplo, (19)), en los que se advierte un no desplazamiento del deíctico temporal del discurso directo (*de momento*) en la narración referida.

Por su parte, debido como se ha dicho a la pervivencia del valor léxico de los componentes, el marcador *por ahora*, en cambio, no puede aparecer en enunciados en pasado. Adviértase la incompatibilidad temporal de dicha combinación (ahora ≠ entonces) a través de la inadecuación semántica que muestra la siguiente versión de un ejemplo anterior:

(13) Los dirigentes de las dos centrales sindicales no modificaron la orientación del repertorio sino que, **de momento**, intentaron un sistema de explotación en cooperativa de los teatros y de los cines con un proceso idéntico al que se seguía en Madrid.

(13bis) *Los dirigentes de las dos centrales sindicales no modificaron la orientación del repertorio sino que, **por ahora**, intentaron un sistema de explotación en

cooperativa de los teatros y de los cines con un proceso idéntico al que se seguía en Madrid.

De otro lado, en el corpus de, fundamentalmente, lengua escrita (CREA), la estructura temporal más frecuente en la que se insertan estos tres marcadores es la de tiempos de presente. Por su parte, en los ejemplos procedentes del corpus de conversación espontánea, estos marcadores aparecen por lo general relacionados con formas verbales orientadas hacia el futuro inmediato, como en los anteriores ejemplos de (2), (3) y (15), que repetimos aquí, abreviados:

(2) **de momento** no pen[semos=]

(3) C: yo creo que **por ahora** lo cogeré poquito§

(15) S: [también]... también compraré

algún barrilito↑p(e)ro **de momento** botellas

Y como muestran igualmente los siguientes ejemplos procedentes del mismo corpus:

(32) A: PERO//a nosotros no nos interesa//de momento no va[mos a vender los pisos=] (Briz y Valesco 2002: 122)

(33) P: = salió el cirujano→/dice todo ha salido estupendo↓Mari Ángeles/
pero va a salir igual que ha hecho/ llorando y chillando//claro/ dice
y de momento no te va a conocer/ porque como está con l'anestesia↑ (Briz y Valesco 2002: 189)

Como se ve, en estos enunciados conversacionales el límite temporal que acotan estas expresiones alcanza no sólo al “ahora” actual sino también al futuro inmediato, momento que se contrasta con el futuro a medio o largo plazo, del que se sugiere que será diferente.

Por otro lado, estos complementos temporales pueden combinarse con predicados télicos (por ejemplo, el del enunciado de (10)); atélicos (véase (6));

durativos (ejemplos (14) o (18)); puntuales (enunciado (11)); dinámicos (15) y estativos (entre otros, los de (1), (4), (9), (12) o (18)). Como muestran los ejemplos, el verbo estar es uno de los que se combina con más frecuencia con una de estas expresiones.

Tal como se desarrollará en los epígrafes siguientes, el significado básico de estos marcadores es de tipo aspectual. De hecho, la “fuerza” del significado aspectual, en términos de ‘proceso’ es tal que impele a interpretar en términos de ‘transitoriedad’ (es decir, ‘proceso’) incluso un predicado altamente estativo como, por ejemplo, “ser de Cuenca”. En efecto, si se combina con uno de estos operadores, el, en principio, predicado estativo “ser de Cuenca” pasa a interpretarse como un estado provisional (esto es, que es previsible que cambie en el futuro):

(34) Marisa es de Cuenca.

(34bis) Marisa, *por ahora/de momento/por el momento* es de Cuenca.

Adviértase que la versión (34bis) invita a interpretar “ser de Cuenca” ya no como una característica individual, independiente del espacio y del tiempo (*Individual-Level predicate* –cfr. Kratzer 1995--), sino como un predicado transitorio, circunscrito a un espacio y un tiempo (*Stage-Level predicate*). De este modo, es posible interpretar de (34bis) –pero no, en cambio, de (34)— que, por las razones que sean, Marisa está dispuesta a alegar en el futuro que en realidad su patria chica es, sin ir más lejos, Navarra.

En suma, pues, estos tres marcadores, como se ha visto, pueden combinarse con todo tipo de predicados porque contagian de su valor aspectual de ‘transitoriedad’ (procesual) cualquier predicado al que modifiquen.

5. Caracterización semántico pragmática

5.1. Valor temporal

Teniendo en cuenta el valor léxico de sus componentes, resulta esperable que estas locuciones adverbiales expresen un significado de ‘límite temporal’ y, en consecuencia,

funcionen como complementos circunstanciales de tiempo. En los ejemplos siguientes, los sintagmas destacados en negrita presentan dicho valor temporal, por lo que pueden ser sustituidos por otros de significado similar sin que varíe substancialmente el significado, como muestran las correspondientes versiones (bis):

(35) - Usted comprenderá que no puedo hacerlo -se disculpa luego.

Seguro que está complicado algún pez gordo. Tal vez alguno de esos políticos que pretenden hacernos comulgar con ruedas de molino.

Muy bien. Por el momento tengo suficiente con que haya reconocido su pecado. Le digo que **por ahora** no pienso ir con el cuento a la policía y Orloff suspira aliviado. (J. Tomeo. *La mirada de la muñeca hinchable*. 2003)

(35bis)(...)Le digo que **hoy por hoy** no pienso ir con el cuento a la policía y Orloff suspira aliviado.

(36) Por eso rechazó la oferta de Trini, que estaba obsesionada con la casa de la colonia y dispuesta a cargar con cualquier responsabilidad a cambio de instalarse allí, y convenció a Paca de que aquella solución, **de momento**, era la mejor, aunque no iba a ser definitiva. (A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002)

(36bis)(...) y convenció a Paca de que aquella solución, **durante un tiempo**, era la mejor, aunque no iba a ser definitiva.

(37) Cuando le insinué que podíamos reunirnos en una sesión extraoficial, me contestó que tenía otras cosas que hacer. Sería preferible dejarlo descansar. Aunque poco hubiéramos aclarado **por el momento**, era verdad que habíamos trabajado como bestias en el caso. (A. Giménez Bartlett. *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*. 2002)

(37bis)(...) Aunque poco hubiéramos aclarado **hasta entonces**, era verdad que habíamos trabajado como bestias en el caso.

5.2. De 'limitación temporal' a 'limitación de la validez de la proposición'

Cuando en alguno de los ejemplos ya manejados se analiza también el segmento del discurso que sigue a los enunciados que contienen alguna de las expresiones objeto de interés, se observa que en ellos aparece expresado un posible cambio en el estado de cosas descrito por el miembro previo. Éste es el caso de los ejemplos (8), (16), (18) y (36), que repetimos ahora. Hemos indicado mediante subrayado los fragmentos que indican la transformación el estado inicial descrito:

- (8) Mantenemos contactos con Mercosur, que **por el momento** es una entidad comercial pero que puede convertirse en una unión políticamente más amplia. (*El País*, 20/06/2003)
- (16) Está claro que cada cual ve el vaso medio lleno o medio vacío. Lo difícil en este caso va a ser llegar a una solución que satisfaga a todos los implicados en la polémica. **Por el momento**, el protagonismo recae en los denunciantes, que son los que han iniciado la batalla. Habrà que ver qué sucede si finalmente se decide repetir los exámenes (*La Voz de Asturias*, 21/08/2004)
- (18) Cualquiera que pretenda ser imparcial tiene la sensación de que el ambiente político **por el momento** favorece al PSOE. La cuestión es cuánto durará. (*El País*, 14/06/2004)

Todas ellas plantean, a continuación de la oración que contiene el marcador, un enunciado modalizado, de carácter epistémico, en el que se expresa la posibilidad de que el estado de cosas cambie en el futuro. Si bien estos tres ejemplos muestran una misma combinación temporal, con el primer miembro constituido por una aserción en presente, matizada por una de estas expresiones temporales de provisionalidad, más un segundo miembro con un enunciado dirigido hacia el futuro (*puede convertirse/ habrá que ver/ durará*), lo cierto es que la explicitación del posible cambio en el miembro posterior se produce también en enunciados con formas verbales en pasado, tal como muestra el también anterior ejemplo de (36):

- (36) Por eso rechazó la oferta de Trini, que estaba obsesionada con la casa de la colonia y dispuesta a cargar con cualquier responsabilidad a cambio de instalarse

allí, y convenció a Paca de que aquella solución, **de momento**, era la mejor, aunque no iba a ser definitiva. (A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002)

En todos estos casos, se mantiene el significado temporal de “base”, es decir, la acotación temporal de que lo afirmado tiene validez hasta un momento actual (que suele coincidir con el “ahora” de la enunciación), y sobre ese significado básico se ha sumado la inferencia de que, dado que la proposición tiene valor en el segmento temporal acotado (es decir, hasta el momento de la ‘actualidad’) y sólo en él, el valor de la proposición es, pues, ‘provisional’.

Este valor de indicar la provisionalidad de los datos, que se presentan como susceptibles de modificarse si las circunstancias cambian, no es exclusivo de los casos en los que dicha transformación se explicita en el enunciado, sino que, de hecho, parece constituir el significado prototípico de estas unidades. Así tanto el DRAE, como, especialmente, el *Diccionario de Uso del Español* (DUE) de María Moliner y el *Diccionario del español actual* (DEA) (Seco, Andrés y Ramos 1999) presentan en sus respectivas definiciones tal valor epistémico de ‘provisionalidad’ como base del significado de estas expresiones lingüísticas:

DRAE:

por ahora. loc. adv. **por de pronto, por lo pronto**, por el momento, provisionalmente.

DUE:

Por ahora. Frase con se expresa cierta cosa que tiene aplicación ahora y que tal vez más adelante no la tenga (sv. *ahora*).

De momento. (I) *Pasajero: una dificultad de momento. (II) (no figura en el DRAE) “Por el momento”.

Por el momento. Expresa que cierta cosa ocurre en el momento en el que se habla o de que se habla y la posibilidad de que más adelante no ocurra. (Sv. *momento*)

DEA:

Por el momento, o de momento. Indica que lo expresado por el v. es válido para el momento de referencia, implicando la posibilidad de que no lo sea en un momento posterior. (Sv. *momento*)

Como se ve, las tres obras lexicográficas recogen la idea de que estas locuciones adverbiales constituyen unidades de carácter esencialmente epistémico⁴, ya que indican que la validez de la información a la que acompañan es provisional y, por tanto, se propone de manera contingente, no factual.

5.3. Sobre la evolución del significado de este elemento

Por ahora, de momento y por el momento expresan el límite temporal, acotan el marco de tiempo en el que tiene validez la proposición a la que acompañan, por lo que permiten implicar que tal proposición puede cambiar de signo en el futuro. La evolución metonímica del significado desde el estrictamente temporal hacia el epistémico parece estar basada en la idea de que las circunstancias cambian y que, por tanto, saber cómo están las cosas en el momento de la enunciación no garantiza saber cómo estarán al cabo de un tiempo, ya que es extraño que permanezcan idénticas puesto que pueden intervenir otros factores que hagan cambiar la situación.

En este sentido, *de momento, por el momento y por ahora* acarrear una inferencia y finalmente gramaticalizan un tópico, una idea general que indica que lo que es actual no es concluyente, sino coyuntural o momentáneo. Por contraste, lo relevante es aquello que ocurre en último lugar. Se establece así una relación semántica de contraste temporal y, especialmente, nocional entre lo actual (no definitivo, es decir, provisional) y lo final (relevante precisamente por ser definitivo).

⁴ Usamos este adjetivo en una acepción amplia, esencialmente referida al grado de certidumbre que el emisor tiene sobre la información que transmite (Palmer 1986). En este sentido, esta concepción de lo “epistémico” se solapa en parte con las definiciones más extendidas del concepto “evidencial”, que alude a las fuentes de las que el hablante ha obtenido la información y, en consecuencia, al grado de falibilidad y garantía que la información le merece (Dendale & Tasmowsky, 1994, 2001).

En nuestro trabajo previo sobre *en principio*, señalamos que en el caso de este marcador la relación semántica de contraste temporal que acarrea el significado modal se establece entre lo que ocurre al inicio (*principio*) que es, por definición, contingente, y lo que ocurre al final, que es lo definitivo y, por ello, lo importante.

La coincidencia de evolución semántica entre todas estas expresiones, consistente en la transformación desde un significado léxico de expresión de las circunstancias temporales, bien sea de ‘inicio’ (*en principio*), bien sea de ‘actualidad’ (*por ahora, de momento, por el momento*) hacia el significado instruccional de sugerir la provisionalidad de la información que se presenta parece corroborar la validez y extensión de la metáfora que indicábamos al inicio de este apartado; esto es, la existencia de una idea general que sugiere una contraposición entre lo que ocurre al principio o en el ahora (que no es importante ni decisivo, porque finalmente puede cambiar) y lo que ocurre al final del proceso, que sí es determinante.

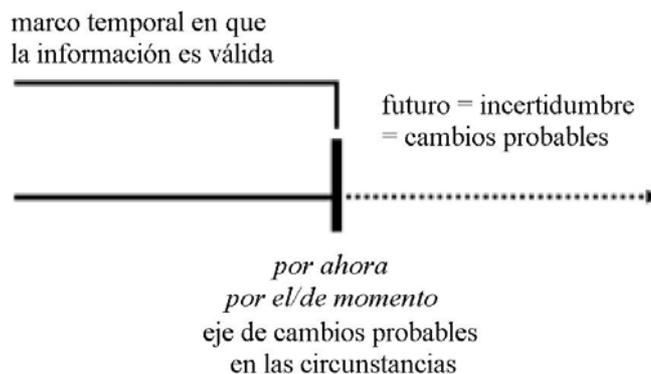
El valor de contingencia de la proposición que aportan estas expresiones se corrobora al advertir la inadecuación semántico pragmática que se produce al combinar una de estas locuciones adverbiales con un enunciado que expresa información que no se prevé que cambie en el futuro, bien sea por su carácter de conocimiento universalmente establecido, bien sea porque el propio enunciado indica que no hubo modificaciones posteriores:

(38) #Por ahora, el agua hierve cuando es sometida a 100 grados centígrados.

(39) # De momento, mi abuela, que tiene 83 años, tiene 3 hijos.

(40) # Por el momento, alquilaron un piso en Hospitalet, donde vivieron toda la vida.

La representación gráfica siguiente pretende reflejar la descripción de significado que estamos adjudicando a estos marcadores:



5.4. Significado aspectual, interpretación epistémica y funciones discursivas

El uso de estas expresiones con el fin de indicar el carácter transitorio de la información constituye un mecanismo metodológicamente deseable desde una perspectiva de discurso profesional, especialmente cuando el hablante está convencido de que los datos cambiarán, por ejemplo, porque se trata de procesos técnicos todavía no definitivos, o bien de investigaciones científicas, que, esperablemente, en el futuro avanzarán (y por tanto, “cambiarán”), tal y como muestran los anteriores ejemplos de (4) y (21), que repetimos aquí:

- (4) En España, y haciendo la salvedad de que **por el momento** los datos de comercialización disponibles no son suficientemente exhaustivos, se estima que el consumo el pasado año puede haber alcanzado unos 72,6 millones de euros, es decir, el 0,12% del gasto total en alimentación. (VV.AA. *Comercialización de los productos biológicos. Manual de Agricultura y Ganadería Ecológica*. 2002)
- (21) Expertos de todo el mundo reunidos en Madrid piden más apoyo para esta alternativa terapéutica, única **por el momento** capaz de curar la diabetes tipo 1, la forma más grave de diabetes, que habitualmente aparece en la infancia y precisa la administración diaria de insulina. (*El País. Salud*, 25/02/2003)

El mismo mecanismo de deontología científica consistente en señalar la provisionalidad de lo afirmado, ya que los datos y pruebas actuales probablemente no serán los mismos dentro de un tiempo, está en la base del uso de estos tres marcadores del discurso en los ejemplos siguientes:

- (41) López del Val explica que el diagnóstico del Parkinson es exclusivamente clínico; esto es, a partir de los síntomas: “No existe por el momento ninguna prueba complementaria que lo confirme”. (El País. Salud, 06/05/2003)
- (42) Imaginen a un científico loco de una estrella situada en la constelación de Orión. ¿Podría acabar con su universo y el nuestro al jugar, como se dice de Frankenstein, a ser dios? Podemos respirar tranquilos. Cada universo crearía su propio espacio-tiempo y no se derramaría por el nuestro. De hecho, y por lo que sabemos de momento, la pared que nos separaría sería inviolable, como la superficie de un agujero negro. (M.Á. Sabadell. El hombre que calumnió a los monos. 2003)
- (43) Éste podría ser el caso de la formación de piritita a partir de iones ferrosos y sulfuro e hidrógeno. El potencial de esta reacción es de -620 mV, lo cual lo capacita para dar electrones a cualquiera de las reacciones bioquímicas conocidas. Sin embargo, estas teorías por el momento no han sido refrendadas por pruebas experimentales. (J. Urmeneta y A. Navarrete. ¿Hay alguien ahí? Origen y evolución de la vida en el planeta Tierra... 2002)

Como se ve, en todos estos enunciados, la utilización de estos marcadores constituye un mecanismo de reserva argumentativa⁵ mediante el cual el hablante se guarda las espaldas para el caso de que los datos enunciados sean distintos en el futuro. Es decir, en muchos casos, la inserción de esta secuencia constituye un mecanismo de autoprotección de la imagen del emisor (Goffman 1971, 1981).

El mecanismo de introducción de una reserva, salvedad o corrección (*hedge*) que expresan estos tres marcadores se refuerza con cierta frecuencia mediante la coaparición de sustantivos como *salvedad* (véase ejemplo (4)), y de los cuantificadores focales⁶ *al*

⁵ Sobre el mecanismo de reserva argumentativa, consúltense, fundamentalmente, Toulmin 1958, Lo Cascio 1991 y Boyer y Vignaux 1995.

⁶ Los cuantificadores focales o presuposicionales son adverbios que inducen la interpretación cuantitativa del elemento al que modifican por implicación de existencia (o inexistencia) de otros elementos. Tal implicación de existencia (o inexistencia) no se deduce de la propia oración en que aparece el cuantificador, sino de la presuposición que implica. Cfr. Sánchez López 1999: 16.6.1.

menos y *por lo menos*. Estos dos adverbios focales implican la existencia de una escala y sitúan al elemento cuantificado en su lugar más bajo, de manera que cualquier alternativa queda excluida automáticamente si está en un lugar por encima de él; de ahí que se los clasifique como adverbios focales excluyentes (cfr. Sánchez López 1999: 16.6.2). Tal valor excluyente explica el frecuente valor correctivo⁷ que las secuencias con estos cuantificadores desempeñan en sus usos discursivos:

(17) Es una atleta veloz que se mueve cada mejor en el espectro que va de 1,58 a dos minutos. "Si la cosa va por debajo de 1,57, es muy difícil que pueda seguirlos, **al menos por ahora**". (*El País*, 17/03/2003)

(44) Vamos a hacer una cosa, de todas formas. Para que yo no me sienta mal, para que no me retuerza cada dos por tres de paternalismo machista, empieza tú, ¿de acuerdo? **Por lo menos de momento**, hasta que me acostumbre a... todo esto. Cuando quieras acostarte conmigo, dímelo... o atácame, directamente. Yo procuraré estar a tu altura.

-¿Esto qué es, una especie de trato?- le preguntó ella entonces, con una sonrisa divertida, los ojos relucientes. (A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002)

(45) El fuerte aumento del crudo no se atribuye, **al menos de momento**, ni a la baja producción petrolera en el mundo ni a la escasez de productos refinados o de existencias en el mercado estadounidense.

Sin embargo, de continuar el frío intenso en el norte y el aumento del consumo, es posible que la OPEP desista de su intención de recortar la producción de 24,5 millones de barriles diarios en su próxima cumbre del 10 de febrero. (*El País*, 09/12/2003)

De hecho, se trate o no de proposiciones de carácter científico técnico o, en general, profesional, los hablantes utilizan a menudo *por ahora*, *por el momento* y *de momento* como un procedimiento de limitación de la afirmación, de atenuación de la fuerza de la

⁷ De ahí que Moliner incluya *al menos* y *por lo menos* en el grupo de las expresiones que la lexicógrafa denomina "correctivas".

aserción, especialmente cuando se trata de predicados excesivamente categóricos (como es el caso del adjetivo *única* del anterior ejemplo (21) o del adjetivo *últimos* que aparece en el ejemplo (25)).

Nótese que si ello es así, es decir, si el hablante usa estas expresiones cuando valora que en el futuro las circunstancias pueden probablemente cambiar, entonces los marcadores *por ahora*, *de momento* y *por el momento* contienen un valor de ‘expectación’ de ‘suposición contextual’ y, en este sentido, se acercan al significado de adverbios temporales como *ya* y *todavía* (especialmente, al de *todavía* y *todavía no*). Al igual que estos adverbios, *por ahora*, *de momento* y *por el momento* expresan la expectativa que maneja el hablante; en este caso, de que la proposición enfocada por el operador cambie en el futuro. Al igual que para usar los adverbios *todavía* y *ya*, para utilizar estas locuciones adverbiales no sólo es necesaria la posibilidad de un cambio, sino también la existencia de una suposición sobre ese cambio. De hecho, la misma definición que los especialistas han propuesto para estos dos adverbios se aviene a la descripción del contenido semántico pragmático de estas tres unidades lingüísticas, ya que en todos los casos el significado se compone de una aserción en un momento de tiempo, una presuposición sobre el estado de cosas anterior y una expectación sobre un cambio situada en el mismo momento de la aserción (cfr. Garrido 1991, 1992, 1993).

Desde esta definición puede parafrasearse por ejemplo el anterior enunciado de (45) como sigue⁸:

(45) El fuerte aumento del crudo no se atribuye, **al menos de momento**, ni a la baja producción petrolera en el mundo ni a la escasez de productos refinados o de existencias en el mercado estadounidense.

(i) Ahora no se atribuye el aumento del crudo ni a la baja producción petrolera en el mundo ni a la escasez de productos refinados o de existencias en el mercado estadounidense. [Aserción negativa]

(ii) Antes tampoco. [Presuposición negativa]

⁸ Cfr. también García Fernández 2000: 131 y ss.

(iii) Probablemente, en el futuro sí se atribuirá a estas razones. [Expectación afirmativa].

5.5. Por ahora, de momento y por el momento como “distanciadores” de la verdad de la información.

Como se ha visto, la gramaticalización de estos marcadores sigue un proceso de subjetivación del significado. De acuerdo con los trabajos de Traugott & Heine (1991), Hopper y Traugott (1993) y Traugott (1995, 1996) y Company (2004a, 2004b) para el español, la subjetivación es un proceso de cambio semántico que implica la adquisición de una carga semántica subjetiva por parte de una determinada pieza léxica o de una construcción más compleja. Esto es, la pieza o construcción que se gramaticaliza, al mismo tiempo que rigidiza e incluso cancela sus posibilidades morfológico-sintácticas⁹, se enriquece pragmáticamente con un sentido inferencial, estrechamente relacionado con la perspectiva del emisor ante lo que comunica. Tal enriquecimiento pragmático de subjetividad finalmente se convencionaliza y pasa a formar parte del significado del elemento. De este modo, unidades lingüísticas que en primera instancia acarreaban significados léxicos objetivos acaban expresando valores más abstractos, de tipo pragmático y esencialmente centrados en la perspectiva subjetiva del emisor. Desde esta perspectiva, los marcadores del discurso actuales, como las tres expresiones analizadas, son el resultado de la convencionalización de estrategias discursivas (Traugott 2003).

Las expresiones que nos ocupan parecen haber experimentado un doble proceso de subjetivación. Por una parte, tal como se vio en el apartado anterior, del significado léxico original de indicar el límite del marco temporal en el que algo sucede (acotación temporal), se observa una evolución hacia la expresión de un significado más subjetivo de aludir a la circunstancialidad provisoria de la información; se limita así, por tanto, la

⁹ No podemos desarrollar aquí las implicaciones morfológicas y sintácticas paralelas al proceso de pragmatización del significado. Nótese, simplemente, la desaparición de propiedades derivativas (**de momento*), la rigidización de características sintácticas como la libertad de determinación (*por el momento* es marcador pero *por un momento*, *por este momento*, *por tal momento*, etc. ya no lo son), o la cancelación de mecanismos sintácticos como la complementación (**por ahora mismo*). Sobre la cuestión de la mutua relación entre pragmatización del significado y pérdida de sintaxis, véase Company 2004a y 2004b.

validez de los datos informativos (valor de provisionalidad). En un paso más del proceso de subjetivación del significado, estos elementos pasan a acarrear también un valor más claramente pragmático que indica la actitud del hablante respecto de la posible verdad de la información manejada: dado que los datos que se presentan son sólo contingentes, eventuales, no se los supone seguros. La evolución de estas expresiones parece, pues, corroborar la tendencia diacrónica propuesta por los especialistas consistente en que los significados se desplazan desde lo objetivo externo originario hacia lo subjetivo interno¹⁰.

Adviértase, pues, que la evolución de estos marcadores refleja el proceso metaforización en tres fases previsto por Sweetser (1990): desde el original dominio de lo objetivo ('tiempo'), el significado se desliza hacia el dominio subjetivo de lo epistémico (es decir, la percepción del hablante sobre el grado de probabilidad de que los hechos expresados por la proposición se cumplan o no), para, posteriormente, en un paso más de pragmatización del significado, pasar al dominio de lo interactivo, de implicación del hablante, de expresión de su actitud ('sospecha de la verdad de X').

En efecto, en ocasiones, el uso de *por ahora*, *de momento* y *por el momento* responde al deseo del emisor de sugerir la inferencia de que no se compromete con la aserción de la información que presenta. Este valor de "sospecha" de la validez futura de la proposición aparece en ocasiones no sólo sugerida sino incluso explicitada, como ocurre en los siguientes enunciados:

- (46) "Los nuevos sueldos que los profesionales de Telefónica acaban de estrenar se mueven en una banda de entre treinta y sesenta millones de pesetas al año para directores generales y directores generales adjuntos, frente a la horquilla entre 18 y 25 millones que cobraban hace un año, poniéndose en la línea de otras empresas europeas". Y el número de directivos beneficiados (**de momento**, "cien", pero se espera que se extienda más tarde al menos a "350 profesionales")

¹⁰ Por otro lado, nótese la presencia en estos marcadores de categorías deícticas (*momento*, *ahora*), tal como se prevé para las unidades lingüísticas susceptibles de sufrir un proceso de subjetivación (Traugott 1995; Company 2004a).

sólo aparece al final de la cuarta columna (A. Grijelmo. *La seducción de las palabras*. 2001)

- (47) R. Entiendo que el terrorismo debe causar terror, y en el día de hoy todavía no he visto a nadie aterrado por un virus, sino más bien contrariado o frustrado. Personalmente, pienso que fomentar un ciberterrorismo activo implicaría crear una amenaza concreta que pudiese emplearse contra un determinado objetivo, en un ataque contra un gobierno, una ciudad, un país o un ejército. No creo que hayamos visto nada de esto **por el momento**.

P. Pero no lo descarta a corto plazo.

R. Por supuesto. (*El País. Ciberpaís*, 10/04/2003)

En otros casos, la sospecha sobre la no validez de la proposición en el futuro no aparece explicitada pero sí netamente sugerida cuando el contexto cognitivo compartido por los interlocutores facilita dicha interpretación. Así, en el ejemplo siguiente, el emisor cuenta con que el lector sabe que el político aludido --Álvarez Cascos—lleva ya tres matrimonios en su haber y, por lo tanto, vista su querencia hacia los votos matrimoniales con personas diferentes, no puede descartarse un cuarto enlace en el futuro:

- (48) No sé si con razón, se le atribuye un carácter despótico, pero bastante más graves pueden ser otras calumnias completamente ciertas, como su afán exhibicionista, puesto de relieve en la que **por ahora es su última boda**. (*El Diario Vasco*, 23/01/2004)

El valor epistémico de estos tres marcadores, en el sentido de expresar ‘contingencia de la validez de la información’, puede parafrasearse como [X, *por ahora/ de momento /por el momento*] = [X, ‘*si las circunstancias no cambian*’]. A través de una esperable implicatura bicondicional (*sólo si*), bien estudiada para explicar la interpretación

inferencial habitual de las estructuras condicionales de la lengua cotidiana¹¹, la interpretación pasa a ser [X, sólo si las circunstancias no cambian]. Esquemáticamente:

[X, *por ahora/ de momento /por el momento*] = [X, *si las circunstancias no cambian*] →

[X, sólo si las circunstancias no cambian]

De ahí se generaliza la inferencia “las circunstancias sí cambian”. Esto es, la hipótesis se convierte en aserción, o, lo que es lo mismo, lo contingente pasa a ser factual, por lo que la interpretación se convierte en [X sólo por ahora/ de momento /por el momento (porque después puede cambiar)].

Esta paráfrasis corresponde ya a un primer acercamiento (o versión débil) de la interpretación en términos de distanciamiento de la información, que culmina en su versión fuerte en la interpretación [X pero sólo aparentemente (porque después podría cambiar)]. Proponemos de nuevo una versión esquemática:

[X sólo por ahora/ de momento /por el momento (porque después puede cambiar)] →

[X pero sólo aparentemente (porque después puede cambiar –y probablemente cambie--)]

Es evidente que la diferencia entre un significado estrictamente “provisorio” de estos marcadores y uno claramente “distanciador” es sutil, progresiva y a veces sólo interpretable cuando este operador discursivo se combina en el mismo enunciado con otros elementos que expresan modalidad no asertiva. De hecho, *por ahora*, *de momento* y *por el momento* muestran un estadio semántico identificado por la Teoría de la Gramaticalización consistente en una ambigüedad pragmática, ya que es el contexto el que determina qué aspecto del significado del elemento es preeminente en cada caso.

¹¹ Se trata de la interpretación inferencial que Geis & Zwicky (1971) dieron en llamar “inferencia invitada”. Véase también la propuesta de Ducrot (1972, 1973 y 1980: 47-68) en este mismo sentido. Por otro lado, sobre esta interpretación inferencial de las oraciones condicionales de la lengua cotidiana y la numerosa bibliografía desarrollada en torno a esta cuestión, puede consultarse Montolío 1999: 57.1.3.

De este modo, con frecuencia, el sentido de distanciamiento no compromisivo que adopta el emisor que usa uno de estos marcadores se construye mediante la utilización simultánea de diversos procedimientos lingüísticos de debilitamiento de la aserción, como el empleo de una de estas expresiones, pero también la utilización de verbos de creencia ((3) y (8)), verbos modales ((6) y (49)), formas verbales condicionales ((6) y (8)), construcciones hipotéticas (8), elementos léxicos que refuerzan la idea de ‘incertidumbre’ (6), así como el uso de segmentos de carácter evidencial (50) o la utilización simultánea de más de uno de estos marcadores ((7), (49) y (50)):

- (3) C: yo creo que **por ahora** lo cogeré poquito§
- (6) Podríamos hacer una tipología, **de momento** aproximativa, según lo que evocan, en un principio, estos títulos:
- (8) –(...) Pero si decides vender, y vendes de prisa, yo creo que, **de momento**, nos convendría buscar otro agente de bolsa, alguien menos conservador, menos legalista, más joven que don Ricardo. (A. Grandes. Los aires difíciles. 2002).
- (7) De momento, esta experiencia es un sueño y **por ahora** les gusta lo que hago, así que trabajo en completa libertad. (*El Cultural*, 07/04/2003)
- (49) Aunque afirmó que las causas del fuego se desconocen **por el momento**, indicó que “en principio” no hay indicios de criminalidad y que las llamas se pudieron producir por un cortocircuito en la fábrica (...). (*El Periódico Mediterráneo*, 21/05/04)
- (50) Lo que se sabe **de momento** es lo que ha publicado la revista People, que afirma que los servicios de emergencia recibieron de madrugada una llamada telefónica desde la residencia de la cantante. Al parecer, según la policía, fue el guardaespaldas quien telefoneó, nervioso porque la actriz, de 58 años, no se podía levantar. (*La Voz de Galicia*, 29/12/2004)

5.6. Relación entre estas expresiones y otros marcadores de contraste temporal

Como ya se indicó igualmente en nuestro trabajo previo sobre *en principio*, no es desconocida en el ámbito de las partículas discursivas como base semántica del significado de un conector una oposición temporal entre dos momentos diferentes en el tiempo, uno de los cuales (el considerado relevante) se perspectiviza sobre el otro, que se presenta como menos fuerte debido a su carácter transitorio. Así, marcadores como *finalmente* o *al fin* y *al cabo* basan su fuerza argumentativa precisamente en la referencia a lo que ocurre en último lugar, a lo conclusivo¹². En el ámbito concreto de los conectores contraargumentativos, con los que los marcadores que estamos analizando están de algún modo relacionados, como ya se ha planteado en estas páginas, se produce también una oposición temporal semejante. Así, el significado de conectores como *ahora* o *ahora bien* se basa en la indicación de la relevancia informativa y argumentativa de un momento actual (*ahora*) frente a un *antes* (Garachana 1998).

Del mismo modo, los marcadores *por ahora*, *de momento* y *por el momento* proyectan en el discurso la metáfora de un contraste temporal entre dos momentos distintos y pasan a expresar la mayor relevancia del miembro textual que en el discurso aparece o se sugiere en segundo lugar (y que corresponde, además, a lo que temporalmente sucede al final). De hecho, lo que estrictamente indican estos marcadores es la transitoriedad de lo que se propone en el momento actual y, por extensión, la debilidad asertiva del miembro del discurso en el que se insertan. De forma también análoga a *ahora* y *ahora bien*, que desarrollan un significado metafórico de contraste temporal que finalmente cristaliza en un valor contraargumentativo, la oposición semántica que sugieren *por ahora*, *de momento* y *por el momento* entre un estado momentáneo y otro final, diferente, favorece que estos tres marcadores puedan desarrollar en algunos contextos un significado procedimental de anti expectación, de antiorientación argumentativa entre el enunciado en el que aparecen y otro enunciado

¹² En este sentido, resulta de interés para esta investigación el trabajo de González Fernández (1999) que muestra cómo las diferencias semántico pragmáticas que se advierten entre los conclusivos, de un lado, *finalmente*, *por fin* y *al fin* y, de otro, *por último*, pueden explicarse por el diferente valor aspectual de estos marcadores.

que puede o no aparecer formulado explícitamente en el discurso, tal como se apuntó en el apartado 0.

La diferencia entre estas expresiones afecta a su diversa fuerza argumentativa: así, mientras que *ahora bien* focaliza el miembro del discurso que introduce como el relevante (señalándolo con un *ahora* explícito frente a un *antes* implícito), *por ahora de momento* y *por el momento* suelen señalar, en cambio, la debilidad asertiva del miembro en el que se insertan, del que indican que tiene menos validez que un miembro posterior, “final”.

6. ‘Por ahora’, ‘de momento’ y ‘por el momento’ como operadores argumentativos

El concepto de operador argumentativo, planteado de manera general en la Teoría de la Argumentación (Anscombe y Ducrot 1983) y matizado por el propio Ducrot (1983) más tarde, se aplica a los marcadores del discurso cuyas instrucciones semántico pragmáticas no sirven para conectar enunciados entre sí, sino cuyo alcance es un único enunciado. Los elementos que funcionan como operadores determinan la orientación argumentativa de los enunciados en los que intervienen, de tal modo que la intención argumentativa y, por tanto, la prosecución natural del discurso ya no puede ser la misma para el enunciado una vez ha sido incluido en su interior un operador argumentativo.

El valor semántico pragmático de las expresiones que estamos analizando casa cómodamente con esta definición, ya que tanto *por ahora* como *de momento* y *por el momento* condicionan también las posibilidades discursivas de su enunciado, como puede comprobarse al contrastar la diferente adecuación de las siguientes versiones (a) y (b) del ejemplo de (1), que recuperamos ahora, levemente modificado:

- (1) a. Mi compañero de trabajo es un tipo encantador. La nuestra será una larga amistad.
- b. # *De momento/Por el momento/Por ahora*, mi compañero de trabajo es un tipo encantador. La nuestra será una larga amistad.

Como se ve, cuando se inserta uno de estos operadores (1b), la orientación argumentativa del enunciado varía y se desvía del topos propio de la proposición a la que acompaña; en este caso, “ser un tipo encantador”, una de cuyas proyecciones esperables es: “trabar una buena amistad con él”. De hecho, la inserción de uno de estos operadores permite un segundo miembro del discurso antiorientado respecto del primero; e, incluso, lo invita, como muestra la adecuación de la versión (1d):

c. #Es un tipo encantador. Veremos si se adapta a nuestro equipo.

d. Es un tipo encantador, *por ahora/de momento/por el momento*¹³. Veremos si se adapta a nuestro equipo.

La versión (c) del ejemplo (1) demuestra que el enunciado deviene incoherente si aparece un segundo miembro argumentativamente antiorientado respecto del primero cuando no hay ningún tópico que explique dicha contraposición, ni tampoco marca argumentativa alguna que la anuncie. En cambio, la correspondiente versión (d), en la que se ha insertado uno de estos operadores, la antiorientación del segundo miembro respecto del previo resulta aceptable precisamente porque el operador ha indicado la debilidad argumentativa del enunciado al que acompaña y, por tanto, ha favorecido la prosecución del discurso en términos de anti expectación respecto del miembro discursivo previo. Ello explica la alta frecuencia de enunciados de carácter antiorientado que suelen aparecer en torno al enunciado que contiene en su formación uno de estos marcadores. De hecho, tal como postulamos para *en principio, por ahora, de momento y por el momento* funcionan como un mecanismo textual de carácter predictivo (Tadros 1994); en concreto, como expresiones predictivas (Hyde 1999) que anuncian que en un miembro posterior aparecerá un movimiento contraargumentativo.

Los tratados especializados han identificado para el español dos tipos fundamentales de operadores argumentativos: (i) de concreción (*por ejemplo, en*

¹³ La posición inicial o final de estos operadores no parece banal. De hecho, como se ha descrito en el análisis de otras estructuras oracionales, la postposición de una expresión lingüística o de una cláusula subordinada respecto de la cláusula principal a la que que “completa” suele conllevar una operación discursiva de restricción de la aserción, que, en el caso de los tres operadores de los que nos ocupamos ahora, invita más fácilmente a una interpretación en términos de ‘sospecha’ de la validez futura de la verdad del enunciado.

particular y similares) y (ii) de refuerzo argumentativo (*en realidad, en el fondo, de hecho*) (Portolés 1998: 9.2.4; Martín Zorraquino y Portolés 1999:63.5)¹⁴.

Respecto del segundo grupo, el de los operadores de refuerzo argumentativo, los especialistas definen *en realidad* como un operador que presenta el miembro de discurso que lo incluye como una “realidad” que se distingue de otro argumento que se presenta como una “apariencia”¹⁵. En cuanto a *en el fondo*, la base semántica de su carácter de refuerzo reside en el hecho de presentar un elemento discursivo como dotado de mayor fuerza argumentativa por su “profundidad”, en contraste con otros argumentos posibles que aparecen como “superficiales”¹⁶.

Contrariamente a los operadores de refuerzo *en realidad* y *en el fondo, por ahora, de momento* y *por el momento* presentan el elemento al que acompañan como dotado de una verdad debilitada, “engañosa”, pues ésta es sólo provisional o ‘aparente’, ya que no es definitiva. Con tal sentido de ‘apariencia’, *por ahora, de momento* y *por el momento* se oponen tanto al operador *en realidad* (lo aparente no es verdadero o real) como a *en el fondo* (lo aparente es sólo superficial). Ello explica que propongamos para *por ahora, de momento* y *por el momento* un valor de debilitador de la fuerza argumentativa del miembro al que acompañan¹⁷.

Esta complementariedad de significado que estamos sugiriendo entre los operadores de refuerzo y *por ahora, de momento* y *por el momento* (operadores de debilitamiento argumentativo) se refleja gramaticalmente en la diferente polaridad que

¹⁴ En un trabajo reciente, de índole más general, Portolés (2004: 291) añade una tercera clase: (iii) de formulación (*bueno*).

¹⁵ Fuentes y Alcaide 1996:31-52; Portolés 1998:2.4.; Kovacci 1999:11.5.1.3.; Martín Zorraquino y Portolés 1999:63.5.2.2.

¹⁶ Cfr. Fuentes y Alcaide 1996:52-54; Portolés 1998: 2.4.; Martín Zorraquino y Portolés 1999:63.5.2.3.

¹⁷ De hecho, Ducrot (1995) identifica la categoría argumentativa de los *modificadores desrealizantes*, cuyo valor argumentativo es, precisamente, debilitar e incluso invertir la fuerza argumentativa del elemento al que modifican y, en consecuencia, alterar las posibles prosecuciones del discurso. Si bien la definición argumentativa de los modificadores desrealizantes que propone Ducrot casa con la instrucción semántico pragmática de nuestros operadores, este autor plantea los modificadores como elementos léxicos, generalmente adjetivos y adverbios, modificadores de núcleos sintácticos, es decir, elementos pertenecientes a una clase gramatical diferente de la de *por ahora, de momento* y *por el momento*. En este sentido, véase también la revisión del concepto ducrotiano de modalizador desrealizante y su aplicación a marcadores del español que aparece en Negroni 2003.

muestra el enunciado manejado según sea el marcador del discurso que se inserta bien uno de estos tres operadores “debilitadores” o bien un operador de refuerzo, tal y como muestran las dos paráfrasis siguientes de los ejemplos anteriores (48) y (21), ahora abreviados:

(48) *por ahora* es su última boda

(48bis)este matrimonio es el definitivo *provisionalmente, aparentemente*

(pero en realidad **NO** será el último).

(21) esta alternativa terapéutica, única *por el momento* capaz de curar la diabetes tipo 1.

(21bis) la alternativa es única *coyunturalmente, aparentemente*

(porque en el fondo en el futuro **NO** lo será).

7. Conclusiones

En este trabajo se han descrito las características gramaticales y semántico pragmáticas de las locuciones adverbiales *por ahora, de momento y por el momento*. Se ha mostrado que presentan rasgos gramaticales propios de los adverbios marcadores, pero también otros no previstos para esta categoría, lo que demuestra que estas tres expresiones constituyen elementos no completamente lexicalizados como marcadores.

Igualmente, se ha analizado su significado aspectual, así como las diferencias semánticas observables entre ellos, que se traducen en capacidades diferentes de combinación con los tiempos verbales.

Desde un valor temporal aspectual, estos marcadores evolucionan hacia un significado epistémico de ‘provisionalidad de la verdad del enunciado’ y de ahí, en algunos usos, a un valor distanciador, que acarrea la inferencia de que el receptor debe sospechar de la verdad del enunciado. Estos valores semántico pragmáticos explican que con frecuencia estos tres marcadores sean utilizados como mecanismo de

atenuación del compromiso del hablante con la verdad futura del enunciado. También derivado de su significado, se explica que a menudo estos operadores funcionen como una expresión predictiva; esto es, como una marca catafórica que anuncia que en el miembro siguiente del discurso aparecerá un movimiento argumentativo antiorientado respecto del primero.

Finalmente, dentro de la categoría de los marcadores del discurso, hemos propuesto para estas expresiones una caracterización de operadores de debilitamiento argumentativo.

Recibido: 11 octubre 2010

Aceptado: 3 diciembre 2010

Publicado: 5 diciembre 2010

Bibliografía

- ASCOMBRE, J.C. y O. DUCROT (1983): *L'argumentation dans la langue*, Bruxelles: Mardagas [Trad. española: *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos, 1994].
- BOYER, A. y VIGNAUX, G. (coord.) (1995): *Argumentation et rhétorique*, núm. especial de *Hermès*, 15 y 16, París: CNRS.
- BRIZ, A. y VALESCO (2002): *Corpus de conversacions coloquiales*, *Oralia, Anejos*, Madrid: Arco/Libros.
- COMPANY, C. (2004a): "Gramaticalización por subjetivación como prescindibilidad de la sintaxis", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LII/1, pp. 1-27.
- COMPANY, C. (2004b): "¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivación de verbos como marcadores discursivos en la historia del español", *Revista de filología española*, 84/1, pp. 29-66

- DENDALE, P. y L. Tasmowsky (1994): "Les sources du savoir et leurs marques linguistiques", *Langue Française* 102.
- DENDALE, P. y L. Tasmowsky (2001): "Introduction: Evidentiality and related notions", *Journal of Pragmatics* 33 (*Special Issue on Evidentiality*).
- DUCROT, O. (1972): "*Dire et ne pas dire*, París: Hermann [Trad. esp.: *Decir y No Decir*, Barcelona: Anagrama, 1982].
- DUCROT, O. (1973): *La preuve et le dire (Langage et Logique)*, París : Mame.
- DUCROT, O. (1980): "L'implication", en *Les échelles argumentatives*, París : Les éditions de Minuit, pp. 47-68.
- DUCROT, O. (1985) : "Operateurs argumentatifs et visée argumentative", *Cahiers de Linguistique Française* 5, pp. 7-36.
- DUCROT, O. (1995): "Les modificateurs déréalisants". *Journal of Pragmatics* 24. 145-165.
- FUENTES, C. y E. ALCAIDE (1996): *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de Ayuntamiento de Sevilla.
- GARACHANA, M. (1998): "La noción de preferencia en la gramaticalización de *ahora (que), ahora bien, antes, antes bien y más bien*", en J.L. Cifuentes Honrubia [ed.] *Estudis de lingüística cognitiva II*, Alicante: Universidad de Alicante, pp.593-614.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2000): *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor Libros.
- GARRIDO, J. (1991): "Gestión semántica de la información pragmática en los adverbios de cambio *todavía y ya*", *Foro Hispánico*, 2 (*Exploraciones semánticas y pragmáticas del español*), pp. 11-27.
- GARRIDO, J. (1992): "Expectations in Spanish and German adverbs of change", *Folia Linguistica*, XXVI/3-4, pp. 358-402.

- GARRIDO, J. (1993): "Operadores epistémicos y conectores contextuales", *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 12, 1993, pp.5-50
- GEIS, M.L. y A.M. ZWICKY (1971): "On Invited Inferences", en *Linguistic Inquiry*, 4, 2, pp. 561-566.
- GOFFMAN, E. (1971): *Relaciones en público*, Madrid: Alianza, 1979.
- GOFFMAN, E. (1981): *Forms of Talk*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M.J. (1999): "La perfectividad y las expectativas en los marcadores de cierre", en J. Fernández González *et alii* (eds.) *Lingüística para el siglo XXI*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 851-878.
- HOPPER, P.J. y E.C. TRAUGOTT (1993): *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HYDE, J. (1999): "Lo demás es literatura. Predicción y adversatividad en textos argumentativos en inglés y español", en J. Fernández González *et alii* [eds.], *Lingüística para el siglo XXI*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, vol II, pp. 935-941.
- KOVACCI, O. (1999): Cap. 11: "El adverbio" en I. Bosque y V. Demonte [dirs.] *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. I.
- KRATZER, A. (1995): "Stage-Level and Individual-Level Predicates", en G. Carlson y F. Pelletier (eds.) *The Generic Book*, Chicago: The University of Chicago Press, pp. 125-175.
- LO CASCIO, V. (1991): *Gramática dell'argomentare*, Scandicci (Firenze): La Nuova Italia. [Trad. española: *Gramática de la argumentación*, Alianza: Madrid, 1998].
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a.A. y E. MONTOLÍO DURÁN [coords.] (1998): *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros.

- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a.A. y J. PORTOLÉS (1999): Capítulo 63: “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte [dirs.] *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. III.
- MOLINER, M. (1984): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- MONTOLÍO, E. (1999): “Capítulo 57: Las oraciones condicionales”, en I. Bosque y V. Demonte [eds.] *Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol 3.
- MONTOLÍO, E. (2001): *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona: Ariel.
- MONTOLÍO, E. (en prensa): “*Es una buena periodista, en principio*”. Sobre el operador discursivo *en principio* y su función modalizadora en el discurso periodístico, *Español Actual*.
- NEGRONI, M. (2003): *Gradualité et Réinterprétation*, París: L’Harmattan.
- PALMER, F. (1986): *Mood and modality*, Cambridge: Cambridge University Press.
- PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, J. (2004): *Pragmática para hispanistas*, Madrid: Síntesis.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992²¹): *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999): Capítulo 16: “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en I. Bosque y V. Demonte [dirs.] *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. I.
- SECO, M., O. ANDRÉS y G. RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.
- SWEETSER, E. (1990): *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, Cambridge: Cambridge University Press.

- TADROS, A. (1994): "Predictive categories in expository text", en M. Coulthard (ed.) *Advances in Written Text Analysis*. Londres-New York: Routledge, pp. 69-82.
- TRAUGOTT, E.c. y B. HEINE [eds.] (1991): *Approaches to Grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins.
- TRAUGOTT, E.c. (1995): "Subjectification in grammaticalisation" , en D. Stein & S. Wright [eds.], *Subjectivity and subjectivisation. Linguistic perspectives*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 31-54.
- TRAUGOTT, E.c. (1996): "Semantic change: an overview", *Glott* 92/10, pp. 3-7
- TRAUGOTT, E.c. (2003): "Constructions in Grammaticalization", en R. Janda & B. Joseph (eds.), *Handbook of Historical Linguistics*, Blackwell: Oxford, pp. 624-627.
- TOULMIN, S.E. (1958): *The Uses of Argument*, Cambridge University Press: Cambridge.